

Table with subscription rates for 'Fuera' and 'Jerez' regions, listing quarterly, monthly, and annual costs.

El Guadalete.

Table titled 'FERROCARRILES' showing train routes between Jerez, Sevilla, Cádiz, Sanlúcar, and Chipiona, with columns for departure times and days.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852.)

Año XLIII.

Jerez de la Frontera: Lunes 1.º de Marzo de 1897.

NUM. 12570

El Guadalete. RECUERDOS DE AYER. (UNA EFEMÉRIDES DIARIA.) TRATADO DEL PARDO.

La fama de prudente y sabio alcanzada por el gran rey Carlos III en el gobierno de Nápoles hizo concebir al pueblo grandes esperanzas de que el sucesor de Fernando VI había de emular en el trono de España las glorias y virtudes de su hermano. Y no mintieron los pregones de la fama, ni fueron defraudadas las esperanzas de la nación. En la paz y en la guerra el reinado del popular Carlos III fué fecundo en grandes acontecimientos para España.

Comenzó Carlos III su gobierno bienhechor dictando prudentísimas medidas para la prosperidad de España. La agricultura y la industria recibieron poderoso impulso con la protección decidida que el insigne rey les dispensara. Los primeros años de Carlos III fueron por estas sabias disposiciones muy afortunados para los intereses materiales de la nación. No fuimos, sin embargo, tan afortunados en la guerra como en la paz.

El Pacto de familia celebrado entre España y Francia en 1761 fué origen de una empeñada contienda entre Inglaterra y Portugal contra España, que produjo algunos descalabros á los ejércitos españoles. Al principio alcanzaron los ejércitos de Carlos III algunas fáciles victorias apoderándose en poco tiempo de una gran parte del territorio portugués, merced á la energía y pericia de los generales españoles O'Reilly y Sarriá. Pero la fortuna se pronunció en contra nuestra al encargarse del mando de los ejércitos de Portugal á Inglaterra el famoso Conde de Lippe. Los españoles perdieron las plazas conquistadas y tuvieron que retroceder á España. Causa de estos descalabros fué la división hecha en el ejército español para guarnecer los territorios conquistados á los portugueses. Al mismo tiempo dos poderosas escuadras inglesas se apoderaron de las capitales de Cuba y Filipinas, agravando considerablemente la situación.

Las complicaciones surgidas en esta campaña obligaron á Carlos III á aceptar la paz ofrecida, y el día 19 de Febrero de 1763 se firmó en París el tratado de paz con Inglaterra cuyas bases se habían arreglado el año anterior. Por este tratado se devolvieron á España las plazas de Manila y Habana conquistadas por los ingleses, no sin grandes esfuerzos y sacrificios.

La contienda con Portugal, no terminó definitivamente hasta algunos años después. El tratado del Prado terminó las diferencias entre las dos naciones hermanas, concertándose la paz definitiva, después de largas y accidentadas negociaciones. Se firmó este tratado el día 1.º de Marzo de 1778, y en memoria de este día escribimos las modestas líneas de esta página histórica, la menos afortunada sin duda de aquel glorioso reinado del insigne Carlos III.

No es el tratado del Pardo hecho histórico de importancia que merezca siquiera el honor de estos párrafos. Entre los hechos del reinado de Carlos III, de gran importancia y de gran trascendencia todos ellos para la prosperidad y el esplendor, el tratado del Pardo ocupa un lugar secundario, más que secundario humildísimo. Pero las notas del día no nos ofrecen cosa de mayor interés, y en nuestro sentir, cuando la necesidad aprieta se debe convertir todo en sustancia.

Z.

EL VACIO DEL ALMA

Hay un vacío espantoso para el alma. Los que juzgan que sus consecuencias solo se experimentan por un gran apocamiento de ánimo están en un error. El vacío de no haber hecho ningún bien que con su malestar sirva de justo castigo á los indiferentes y egoístas, tarde, más ó menos, llega á dejarse sentir como una orma especialísima del remordimiento. No hay que olvidar, para dar á esta tan fugible verdad su exacto alcance, que para

muchas personas no hay cosa que al cabo llegue á molestarles más, traducida por un desasosiego continuo, que el estar descontentas de sí misma.

Se comprende perfectamente el fundamento de este sentimiento íntimo. Podremos, si la fuerza de voluntad nos ayuda, mostrarnos superiores á las injusticias con que nos trate la sociedad, si por acaso se muestra sorda á nuestras más lícitas exigencias ó no comprende bien la nobleza y dignidad de nuestra conducta.

Al fin se trata de sinrazones que no están en nuestra mano el evitar, por mucho que nos duela ó mortifique.

Pero cuando comprendemos que limitamos en extremo los horizontes de la vida, y que nada hemos hecho para dar á sus conceptos esenciales toda la nobleza de que la existencia es susceptible, que el yo del egoísmo, colocado sobre todo otro fin glorioso nos ha llevado á desligarnos de la humanidad, para pensar exclusivamente en nosotros, estableciendo entre los demás y nuestro concurso un funestísimo aislamiento moral, como de estos resultados somos los únicos responsables y al cabo tan insensata conducta ha de reprocharla nuestra conciencia, el descontento de nosotros mismos es una acusación perenne á la cual no podemos sustraernos.

Ese vacío del alma viene fatalmente al cabo de mucho tiempo de no dar adecuada aplicación á la existencia.

Contra más se abusa de los placeres y más frívolas son las ocupaciones y distracciones, y menos se trabaja en algo útil y que responda á fines meritorios, el vacío es mayor, llámese tedio, fastidio, aburrimiento ó escepticismo.

Es el castigo de toda vida que se disipa. El vacío demuestra de este modo que la impunidad en las trasgresiones de esta naturaleza no es tan fácil como se supone. Sucede con los lazos morales lo que con las amarras de los buques en día de temporal.

Si faltan cuando el oleaje es mayor, corre la embarcación peligro de irse á pique.

Por falta de estrechos lazos morales que unan la existencia al bien y de este modo se identifique con los fines de la humanidad, naufragan muchos, pagando bien cara su torpeza.

Todos los que se quejan del vacío, dejando el alma inactiva y viviendo á espensas de la materia den á la existencia una aplicación digna y cesará el suplicio de no saber qué hacer de ella.

Y se ahorrará sentir en la vejez el horror de irse del mundo sin haber multiplicado las acciones buenas.

ANTONIO FERNÁNDEZ Y GARCÍA.

DOS PERSONAJES DEL DÍA.

El Rey Jorge de Grecia y el Sultán Abdul Hamid, tienen hoy el privilegio de llamar la atención del público en todo el mundo civilizado. Las causas lo merecen sin duda más que los hombres; pero si aquellas no se personifican en algunos de éstos, parece que excitan menos nuestra curiosidad, y de aquí el interés que acompaña siempre á los datos biográficos y á las semblanzas.

Desde que Grecia se hizo independiente, ha tenido dos Reyes: Othon I, de la familia de Baviera, y Jorge I, el actual, de la de Dinamarca. El nombramiento de ambos se debió á combinaciones y arreglos diplomáticos; la suerte de ambos fué, sin embargo, muy distinta, porque el de ahora se ha hecho popular y el de antes no llegó á serlo, por más que no estuviese desprovisto de algunas buenas cualidades. Ambos dejaron la religión que profesaban por la griega; Othon, la comunión católica; y Jorge, la luterana; Othon, era aficionado á la arqueología; y Jorge, á la política; y tal vez sea este el secreto de su varia fortuna. El bávaro cayó de su trono sin revoluciones; como del árbol la fruta que ya está madura; el dinamarqués acometió grandes empresas; señaló su reinado con obras como las del Canal de Corinto, y aun tiene ánimos, cuente ó no con poderosas alianzas, para ensanchar los límites de su reducido Imperio.

Jorge I, vive ciertamente en época muy diferente de la de Othon, y sabe aprovecharse de las circunstancias de su tiempo. No ha mucho tiempo que se han renovado aquellas grandes fiestas de los juegos olímpicos, y no viene mal que á tales fiestas sigan empresas como el desembarco de Creta, reminiscencia de hazañas también antiguas. En una palabra; el reino, mientras fué dirigido por Othon, pudo mantenerse en los reducidos límites que le señalaron las Potencias occidentales: reinando Jorge I, quiere tender sus alas, y sintiéndose más fuerte que en la época anterior, abarca ya una gran extensión del horizonte, llamando hoy hacia sí la atención de todas las Naciones de Europa.

Othon contempló impasible la guerra de Oriente sin tomar en ella la menor parte, ni aun viendo la intervención del pe-

queño Estado del Piemonte. Jorge I, también se ha manifestado neutral en las últimas guerras de Rusia y Turquía, y lo que ahora vemos nos mueve á creer que esperaba un cambio de situación que les permitiese obrar con relativa independencia.

El Sultán Abdul-Hamid se distingue de sus últimos predecesores por una circunstancia, que, si le es favorable, no depende de él ciertamente, sino del estado de la política. Mientras aquellos, apenas subían al Trono de los creyentes, cuando eran precipitados de él, Abdul-Hamid lleva algunos años de reinado. Pero, según unánime juicio de la prensa extranjera, mejor enterrada de tales asuntos, ni es popular, ni brilla por sus dotes de gobierno. Mientras Grecia quiere renunciar á su papel de Nación protegida el que hoy representa á los gloriosos Sultanes del siglo XVI, se encuentra bien con la menos efectiva, pero más disimulada protección de las Potencias occidentales.

El Sultán y el Rey de Grecia tienen próximamente la misma edad, y son buenos representantes de los caracteres de su raza. Como el Sultán no puede, ni debe ser popular, ha caído en el extremo opuesto, y, como Jorge I, procede de una familia que lo es en extremo, y preside á un pueblo cuyos más gloriosos recuerdos son republicanos, se inclina siempre al lado de la democracia.

Tales son los Soberanos cuyas fuerzas luchan en la isla de Creta, y cuyo futuro destino preocupa tanto á las Naciones.

I. DEM.

Los católicos del mundo.

Según datos recogidos en las estadísticas verificadas en 1890, los católicos de las diferentes Naciones del mundo se elevan á las cifras siguientes:

Table listing the number of Catholics in various countries and colonies, including Germany, Andorra, Argentina, Austria-Hungary, Belgium, Bolivia, Brazil, Bulgaria, Colombia, Congo, Korea, Costa Rica, China, Denmark, Ecuador, Spain and colonies, United States, France and colonies, Greece, Guatemala, Japan, Haiti, Hawaii, Honduras, and others.

A esta suma debe añadirse el aumento natural por la diferencia entre los nacimientos y las defunciones ocurridas en estos últimos seis años, en los cuales, además, el catolicismo ha realizado grandes progresos en casi todos los países del mundo.

COLABORACIÓN INEDITA. EL ÚLTIMO PROCESO

El juez, D. Leoncio, era gaditano; los varios movimientos de su alma impresionable, como la túnica ceñida delata todos los contornos del cuerpo que envuelve; la reo había nacido en el Norte; contenía su espíritu el frío y la opacidad de un día de niebla; era calculadora, sagez, reposada.

D. Leoncio, durante las horas en que le tomaba declaración, sufría por manera indecible, golpeaba nerviosamente la mesa, su respiración se agitaba, sus ojos se encendían porque su autoridad, su astucia, su experiencia, todas sus habilidades de juez, se estrellaban impotentes ante el reposo inalterable de aquella mujer delicada, serena, impasible, que llegaba á la presen-

cia del juzgado con cierto aire de diplomático que resuelve una grave cuestión.



Se retiraba don Leoncio á su casa, fatigado como aquél hábil tirador de florete, que se ha batido por espacio de largas horas sin haber podido tocar á su enemigo ni una sola vez; enemigo invencible que no hacía más que evitar los golpes, moviendo calculadamente sus músculos de hierro.

Inés, la procesada, tenía 27 años; era rubia, fina, sutil; sonreía siempre con cierta malignidad inteligente que fascinaba al propio tiempo que infundía vagos temores en el alma. Su hermosa diabólica atracción del espíritu de los hombres con esa fuerza misteriosa que encierran los seres extraordinarios.

Vivió con su amante en Madrid. El era un miserable que, después de haber logrado sus favores, la abandonó inicidamente y á los pocos días del abandono apareció el cadáver de aquél hombre en la pobre corriente del Manzanares.

Cuando los médicos le hicieron la autopsia declararon que había envenenado antes de que le arrojasen al río; una cuerda rota que le amarraba los pies indicaba que era el sostén de un lastre que le habían puesto para que se hundiera, y cuya propia gravedad había roto el lazo que le sustentaba. Las sospechas recayeron sobre Inés, pero ella había jugado la coartada con una habilidad exquisita, como el ingeniero que calcula una obra.

La situación de don Leoncio era más difícil, desesperada. Ya habían llegado á sus menos tres procesos notables, de esos que conmueven y agitan profundamente el alma de la Corte y, su desdicha ó su falta de tacto, le condujeron al lance lastimoso de no haber descubierto á ningún criminal entre las malezas de tantos delitos.

Si no averiguaba quién fuese el autor de aquél nuevo crimen, si no arrojaba luz en el misterio, si no buscaba en la sangre de una víctima los elementos de su completa vindicación, no solo el descrédito sino la deshonra caerían sobre su frente. Ya se murmuraba que era un juez venal que torcía la información del proceso buscando en las enrucijadas de los hechos algunas monedas ocultas entre los dedos de un asesino; ya se decía que su cerebro era un error de la naturaleza, una equivocación del claustro materno, una deformidad bautizada.

En el silencio de la noche, acodado en la mesa de su despacho, permanecía don Leoncio largas horas, buscando ardides, en-



sayando preguntas, proyectando careos, ideando caminos capciosos é ilícitos para llegar al fondo del alma de Inés; estaba decidido á abrir aquel secreto con la llave de la ley ó con la gancheta de la traición.

Su temperamento meridional, su imaginación fogosa, le sugerían proyectos extraordinarios, combinaciones diabólicas y complicadas; pero, luego, cuando la luz del día le daba en el rostro, cuando con el reposo del sueño se menguaba la excitación de su fiebre, cuando aparecía frente á frente de aquella mujer, siempre serena, respirando sentido práctico, claro, sereno y humano, superior á las fogosidades imaginativas de don Leoncio, que era un poeta con toga, sentía el pobre hombre desvanecerse y desmayarse uno á uno todos aquellos engendros de su pobre fantasía.

—Conque ¿no sabe V. nada del crimen del Manzanares? —Nada... Si usted tiene interés en que sepa algo, diré que sí, por complacerle...

—¡Yo!... respondía don Leoncio, lleno de asombro, cortado y vencido.

De todos modos, terminó el proceso encaminado á presentar á Inés como envenenadora de Ricardo García, su amante. La Audiencia y el Tribunal Supremo absolvieron á Inés por falta de prueba. La derrota de don Leoncio fué completa y abrumadora. Quiso suicidarse y su madre, sorprendiéndole, le arrebató la pistola de las manos.

Don Leoncio pidió licencia por enfermo y salió de Madrid buscando aire y tranquilidad que devolvieran á su espíritu la paz y la calma que necesitaba.

Silvó la máquina y arrancó el tren con dirección al Norte; primero bronco y despaico, con rechinchamientos de monstruo de hierro que estira sus músculos; después veloz, convulsivo, resonante, con una trepidación sin fin.

De vez en cuando un hombre asomaba su cabeza por la ventanilla de un vagón para contemplar los extendidos campos que á la luz vespertina se dilataban con matices sombríos.

Aquel hombre era don Leoncio, melancólico y abatido, abrumado siempre bajo el peso de sus fracasos.

Hacía un año que absolvieron á Inés, y aún don Leoncio no había vuelto á encargarse de su destino.

A las doce, cuando salía el tren de la estación de un pueblo de Castilla, penetró en el mismo vagón en que iba don Leoncio una mujer que llevaba el rostro cubierto por un velo.

Largo rato se contemplaron en silencio mientras el tren cruzaba veloz, con ruido infernal llanuras dilatadas entre las sombras de la noche.

De pronto, aquella mujer, levantándose el velo y tendiendo una mano á don Leoncio, le dijo:

—Seamos amigos. Ya soy una mujer honrada.

—¡Inés!

—Yó; sí.

—Para mí no es V. honrada.

—¿Usted es juez todavía?

—Sí señora.

—Entonces, ¿porqué no respeta usted los fallos de la justicia? ¿Cómo voy á respetar á V. si usted no respeta á la Audiencia ni al Supremo?



La lógica era contundente. Esta vez también don Leoncio fué vencido.

Llegaron juntos á Oviado y fueron hablando durante el largo trayecto.

Cuando se separaron, don Leoncio, contemplando á aquella mujer que era la última causa de sus desdichas, concibió un plan, como suyo, exaltado, feroz, audaz...

—¿Nos veremos?—dijo él.

—¿Cómo juez?

—Como hombre, es decir, como amigo.

—Venga V. á verme—respondió ella—dándole una tarjeta y sonriendo con aquella malignidad fría y penetrante.

En tanto que se alejaba Inés, murmuraba don Leoncio, con la ridícula expresión de los candidos cuando quieren ser maquiavélicos.

—Yo lo sabré todo.

El le fingió amistad, después cariño, y finalmente una pasión frenética. La dijo que había renunciado á su destino, que él era rico y que dejaba por ella su carrera.

—Mi amor nace de ciertos remordimientos que guardo por el daño que te he hecho.

Ella lo escuchaba todo, complaciente, pero impasible á los halagos; los admitía, pero no la exaltaban.

Vivían bajo el mismo techo. Inés era la esposa de aquel hombre que había sido su juez.

Tuvieron una luna de miel espléndida en favores, en orgías, en caricias, aunque de vez en cuando brillaban sus miradas con aquellos antiguos fulgores del interrogatorio; él indemente y ella inalterable.

Iba transterrido un año. Don Leoncio é Inés están cenando juntos; ella, que ha bebido mucho, cuenta una historia sangrienta, una venganza fría, un crimen terrible, una coartada astuta, en una palabra el crimen del Manzanares, una venganza feroz como justo castigo de una deshonra y de una burla más feroces todavía.

Leoncio dá un puñetazo sobre la mesa y exclama: —Desdichada, yo tengo los medios de probar tu delito. Yo soy el juez, ni te amo

ni te he amado nunca. He aceptado este medio terrible como el único capaz de llevarme hasta el fondo de tu oscura conciencia. ¡Miserable! ¡Miserable! ¡Ya estás en mi poder! ¡no te estremeces, no tiembles, alma ruin, depravada!

Después de una larga pausa, preguntó



Inés á Leoncio con su natural sonrisa fría y melévol, y como si nada hubiese sucedido: —¿Nuestro hijo se llamará Leoncio?

RAFAEL TORROMÉ. 31 Diciembre de 1896. (Prohibida la reproducción)

VISITANTES

Hay gran fondo de verdad en el siguiente gracioso artículo que ha publicado antes de ayer Luis Taboada. No habrá redacción de periódico que no tenga mucho que contar parecido á las cómicas escenas que pinta el festivo escritor:

«En todas las redacciones de los periódicos hay un periodista encargado de recibir al público, y son tantos los sinsabores que le ocasiona su ingrata tarea, que el pobre está flaco y descolorido como si acabara de salir de la peste bubónica.

—¿Eztá ozté güeno? —Bueno, gracias, y Ud? —Yo regulá, na más que regulá... Con er permiso de ozté voy á tomá azeitto. Puez yo venía á decirle á ozté que tengo una rija y no me la puedo operá por falta de poztiblez, y man aconsejao que ponga un zuertecio en ezte periódico, pa ver zí hay una pezonza caritativa que corra con la operación; porque yo zoy de loz Gurrínchez de Carmona, que han figurao mucho en la política, y España noz debe muchoz favorez.

—Señora, aquí no podemos decir eso que usted desea. —¿Cómo que no? ¿Pa qué zon, estoncez, loz periódicos? ¿De modo que yo me he de pazar to á la egiztencia con ezta rija? La señora, al ver que no se accede á su pretensión, sale echando venablos y diciendo que la prensa no sirve para nada.

Después de la señora entra un sujeto, cojo, con un gabán que ha tenido pelo, y ahora está calvo. Antes de romper á hablar se quita el cuello de piel que rodea su garganta y lo coloca con gran cuidado sobre la mesa. Los demás redactores le ven y lo toman por un conejo dormido.

El sujeto saca después un rollo de papeles y dice al infeliz periodista: —Yo soy Funguiz; supongo que me conocerá Ud. mucho... Bueno, pues traigo aquí unos artículos que componen una serie de 22, todos correlativos con números romanos... Pensaba publicarlos en un periódico de Pancorbo, que me los pide con insistencia, pero yo prefiero que vean la luz en este diario.

—Y de qué tratan? —La primera parte se refiere á cereales, la segunda á nuestros caldos, y la tercera á abonos... Verá Ud. qué polvareda se arma el día que los publicaremos.

—El caso es que aquí... —¿Cómo? ¿Se resiste Ud. á su publicación? ¡Hombre! ¿Tendría que ver! Cuando el cojo se convence de que sus artículos no verán la luz en el periódico coje el cuello de piel y se lo pone con furia, dirigiendo miradas de odio al redactor. Al mismo cuello se le encrespan los pelos...

El cojo se guarda la serie de artículos y vase diciendo pestes del periódico. Hay otras muchas personas que vienen á las redacciones con distintos fines: unos á dar un remedio eficazísimo para que se acabe la guerra de Cuba; otros á referir atropellos de que han sido víctimas por parte de sus mamás políticas; otros á aconsejar; otros á pedir y otros á que les den bombos porque han inventado una máquina para hacer abondiguillas ó por que van á debutar como tenores ó á leer poesías en la reunión de la señora de Mejillon.

Pero los más molestos son los que entran sofocados y dicen con voz entrecortada por la amargura. —Vengo indignado... sí, señor; indignado porque han publicado Uds. una noticia que me ofende... sí, señor, me ofende... —¿Qué es ello? —Dicen Udes. en el número de hoy que

José García ha sido detenido en la Ribera de Curtidores por haberle dado una patada en el vientre á un guarda de consumos. Y José García soy yo. —¡Pero, hombre! ¡Si habrá en España seis millones, lo menos de José García! —Pero yo soy uno de los García más conocidos, y tengo establecimiento. Después de mucho hablar y de lamentarse porque ha salido su nombre como enemigo del ramo de consumos, el redactor escribe un suelto de rectificación, se lo lee á García, y este se va tranquilo. El suelto dice así: «El José García detenido en la Ribera de Curtidores por haberle dado una patada á un guarda de consumos, no es D. José García y García, ilustrado peluquero de la calle de la Visitación, casado y con hijos.»

LUIS TABOADA.

DATOS ESTADÍSTICOS.

El balance de la humanidad en 1896.

Es curiosa la siguiente estadística acerca de los nacimientos y defunciones ocurridas en todo el mundo durante el año últimamente transcurrido:

Table with 3 columns: Country, Na imientos, Defunciones. Rows include Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Rusia, Francia, Austria Hungría, España, Italia, Japón, India Inglesa, Resto de Europa, África, América del Norte, Meridional y del Sur, Asia.

Total, incluyendo la Australia y las regiones polares... 63.762.000 49.865.000

De modo que si las cifras anteriores son aproximadas á la verdad, resulta un saldo á favor de la humanidad de 13.897.000 individuos para el año 1897.

Merece citarse el caso de Francia, que aparece como el único país del mundo en que el número de defunciones es casi igual al de nacimientos, hecho que viene ya repitiéndose en años anteriores, y preocupa vivamente á nuestros vecinos del Pirineo.

DERROCHES YANKEES.

Se ha verificado por fin, en Nueva York el espléndido baile de trajes anunciado há tiempo por la prensa de dicha capital, y contra el que se desataron fuertes anatemas por los clergymen neoyorkinos, al saberse que la aristocracia del dinero se había propuesto celebrar una fiesta que superase en suntuosidad á cuantas se celebraron hasta ahora.

El baile se ha verificado, no obstante las severas amonestaciones del clero, que reputaba esa ostentación de riqueza como una provocación á las clases menesterosas, cuyo estado es actualmente tristísimo en la gran ciudad norteamericana.

Calcula un periódico de Nueva York que en la suntuosa mascarada se han invertido cerca de 400 mil duros.

Más de la mitad de dicha suma se empleó en trajes, 10,000 duros en flores, 20,000 enjuguetes de cotillón y análoga cantidad, en el buffet.

El riquísimo banquero Mr. Bradley Martin, en cuyo hotel se efectuó el baile, ha gastado en obsequiar á la selecta concurrencia unos 50,000 duros, sin incluir en esa suma el valor de la toilette de Mrs. Bradley, que, al decir de los reporters, excedía á toda ponderación.

Iba vestida de María Stuardo, y su esposo de Luis XV.

Casi todos los disfraces que lucieron los invitados eran también magníficos, destacándose especialmente una María Antonieta y una dogaresa veneciana.

Toda la servidumbre iba vestida también á la moda de Luis XV.

Y la verdad es que podrá no ser lícito derrochar esos millones en una diversión, existiendo tanta miseria en Nueva York; pero también es cierto que gran parte de ellos se habrán distribuido entre artifices industriales, modistas, etc., recogiendo los beneficios del capricho del millonario.

DE CADIZ.

INFORMACION DIARIA. Domingo 28 de Febrero.

El travieso Momo ha hecho su entrada triunfal para el lugar común con su inmenso cortejo de gente alegre, de pedigueros, de mamarrachos, de mujercuelas y de perdidos. Ahí lo siento, en la puerta, agitando los escandalosos cascabeles, cantando grotescamente canciones desvergonzadas y riéndose como un bobo, con risotadas de falsete, para divertir al público. El público pasa junto á él y le mira con lástima ó con asco, ó se rie de buena fe ante las ridiculeces que hace un hombre cuando lleva la cara cubierta con un trozo de cartón. A mí me inspira repugnancia ó compasión. ¿Qué quieren Udes? El Carnaval me produce un efecto deplorable. Cuando veo convertida la fiesta del pueblo, alegre y sano, en fiesta de borrachos y de perdidos, y veo la careta sirviendo para encubrir desvergüenzas y miserias, escándalos y prostituciones, siento que se me revuelve la bilis en el cuerpo y me dan ganas de escupir cuando pasa á mi lado el travieso Momo con su inmenso cortejo de mamarrachos y mujercuelas.

Y eso que el Carnaval en Cádiz tiene cierto sello de distinción y cultura que agrada y enamora. La fiesta del Carnaval en Cádiz es alegre, divertidísima y honesta hasta cierto punto. Si en alguna parte se puede tener indulgencia para este festejo del escándalo es

seguramente en Cádiz, donde la aristocracia y el pueblo, los altos y los bajos, rivalizan en cultura y buen gusto. Salvo algunas bromas de mal género el Carnaval en Cádiz es una delicia, salvando también las villanías de los revolcadores de los bailes de máscaras. Decía yo días atrás que las fiestas del Carnaval de este año no estar en tan animadas como en años anteriores, y es verdad. Aquí no falta animación y alegría. En ninguna parte de España se celebra esta fiesta con tanto entusiasmo y con tanto gusto como en Cádiz. Pero la decadencia general del festejo se señala en todas partes, y aquí también se nota evidentemente. La animación de este año es mucho menor que en los años pasados.

Hasta 17 comparsas saldrán por las calles de Cádiz en estos días para buscarse honradamente la vida con sus tangos y piroetas. Las comparsas son notas características del Carnaval. En ninguna parte tiene la gente tanta gracia y tanto ingenio para formar estas alegres mascaradas. Muchos días y muchos meses después de las fiestas, los coros de las comparsas gaditanas siguen llamando la atención del público en cafés y teatros. La fama de los coros gaditanos es general en toda España.

Para las fiestas del Carnaval de este año han venido muchos forasteros, atraídos por la fama del festejo en Cádiz. Entre los forasteros hay gran número de escritores y artistas madrileños. Anoche en el correo llegaron Javier de Burgos y Jerónimo Jiménez. También han llegado Joaquín Diezta, Guillermo Rancés, Mariano de Cayia y Manuel Paso.

Los bailes de máscaras, otra nota del Carnaval, han aumentado este año considerablemente, y esto demuestra que el vicio aumenta. Se celebrarán bailes en el Principal, en Eslava, en el Circo, en el local antiguo de la Academia de Santa Cecilia y en algunos otros puntos.

La nota más simpática del Carnaval en Cádiz es la que se da en la calle Ancha, centro de reunión de lo más distinguido y más culto. Las pelotas de papel picado, de flores y dulces al aire libre son animadísimo y agradables. Hay combatientes que tiran á lastimar, lo cual no es nada agradable que dignos: pero en general la fiesta en la calle Ancha es por todo extremo digna de alabanza.

Por ahí anda, por las calles, el travieso Momo divirtiéndose á la gente, haciendo las delicias de los chiquillos y levantando el estómago á los que lo tienen delicado. Bien venido sea para los que gustan de sus ridículas piroetas y de sus escándalos. Los que como yo sean enemigos de sus excesos que se metan en casa como yo hago y dejen la vía pública á tanto mamarracho como luce su desvergüenza por las calles. El miércoles de ceniza, cuando los barrenderos hayan limpiado los restos de la juerga podremos salir de nuevo, sin el temor de manchar las ropas y sin miedo á las náuseas que el Carnaval produce.

La fiesta del día tiene entre otros inconvenientes el de quitar al periodista el medio de cumplir sus deberes. Todas las puertas se cierran para el reporter en estos días. No se encuentra una noticia por un ojo de la cara. Y es que todo el mundo, olvidando sus angustias, sus escases y sus dolores, se lanza á la calle buscando encantos y alegrías para el ánimo en las majaderías de tanto Gedeón sin careta. Dejémosles divertirse, sin censurar su justificado deseo de olvidar en el bullicio las zozobras y ansiedades de la lucha, y mañana será otro día ¡á vivir, tropical... El Corresponsal.

Gacetillas.

CORRESPONSAL EN PARIS PARA ANUNCIOS, RECLAMOS Y COMUNICADOS Sr. D. A. Lorette, rue Caumartin 61.

RANCHO.—Se vende ó se arrienda el Rancho de Catalan, de 108 aranzadas de cabida en Malabrigo.

Huerto.—Se arrienda el huerto del Albaladejo indante con el abrevadero de dicho nombre en Cañada Ancha. —En la Corredera núm. 38, darán razón.

Granos.—Se vende cebada, avena, habas, garbanos y maíz.—En la calle Ponche núm. 42, darán razón.

Ayer ha fallecido después de una aguda enfermedad el Sr. D. Manuel García Vega, persona que fué muy apreciada en Jerez por todos cuantos tuvieron ocasión de tratarle.

Pedimos á Dios conceda el descanso eterno al alma del finado, y al mismo tiempo enviarnos á su aflijida familia nuestro más sentido pésame.

Ayer ha subido al cielo el alma del precioso niño Julio Herrera y Simoneta, cuyo fallecimiento ha sumido en el más legítimo dolor á sus cariñosos padres á los cuales enviamos el testimonio de nuestro sincero pesar.

Las obras del Penal. — Dicen del Puerto. «En el exprés llegaron ayer el arquitecto de la Dirección general de Penales señor Aranguren y el contratista de las obras del pabellón judicial que ha de construirse anexo á la Penitenciaría de la Victoria. Las obras empezarán en breve.»

El domingo de Carnaval ha pasado sin ningún lance ni acontecimiento sensible que lamentar, según de tradición viene sucediendo en este noble y honrado pueblo.

Las máscaras estuvieron en minoría, y aun los pocos que se exhibían no descolaron, ni por su ingenio en los trajes ni por su modo de bromear.

La guerra de cartuchos de papel ha sido constante y aun peligrosa, puesto que en la forma que se hace hoy no debe tolerarse. Entre los cartuchos de papelillos se han visto muchos, llenos de piedrecitas, revelándose en esto la perversa intención de los que los expenden.

Para evitar alguna grave desgracia, esperamos que por la Alcaldía se adopten algunas medidas y al mismo tiempo, esperamos también que haya por parte del público el mejor sentido para recurrir á otros medios más inofensivos y que no produzcan desgracias, como ya ayer estuvieron á punto de originarse.

La iluminación por los arcos de gas en la calle Larga, resultó, como siempre, espléndida.

Escrito lo que antecede supimos que la atroz diversión de los cartuchos de papel, produjo anoche una ruda contienda en que hubo insultos, golpes y navaja en mano en algunos puntos. ¡Y viva la libertad!

Noticias de Sevilla. —El director de El Porvenir ha socorrido hoy á trece soldados enfermos procedentes del ejército de Cuba, con fondos remitidos al efecto por la junta de socorro establecida en Cádiz por nuestra colega madrileña El Imparcial.

En el expreso de esta tarde han marchado á Madrid, los Sres. Montero Ríos y Atienza.

Muchos fueron los amigos que despidieron en la estación á ambas respetables personalidades, no sólo del partido liberal, sino caracterizados amigos particulares.

Tres mil trabajadores se hallan ocupados en las obras de ferrocarril de Calatayud á Sagunto, siendo fácil que en Julio vaya éste desde Murviedro á Segorbe; pues en Calatayud y su comarca se ocupan 600 obreros; de Barracas á Segorbe y Begis, 200; en la cuesta del Rabudo, 500; en la sección de Caudiel, 400; en la de Jérica, 400; en la de Navajas, 350; en la de Segorbe á Soneja, 200; en la de Algar y en la de Torres Torres y Algina, 150.

No existe mejor remedio.—Indicare á todos los que sufren de estreñimiento, jaquecas y del estómago, á tomar las píldoras antidiapépticas del doctor HEINZELMANN. Opino que no existe mejor remedio, pues me he curado estas enfermedades tomando estas píldoras.

Rosa A. Firpez. (Firma legalizada.) Precio del frasco: pesetas 3'90; Agente en Jerez, D. Antonio R. Carmona, Lancería núm. 31.

Boletín Religioso.

JUBILEO CIRCULAR.—I. I. Colegial. MANANA.—En dicha iglesia. SANTO DE HOY.— Santos León y cps. mrs. de Osuna y Rosendo ó Rudesindo, ob. y cf. MANANA.—S. Simplicio, pp. y el Bto. Pedro de Zúñi a, mr. sevillano.

HOY LUNES á las tres y medio de la tarde, será conducido al Cementerio Católico de esta ciudad, el cadáver de EL NIÑO

JULIO HERRERA Y SIMONETA Q. E. P. D. Sus padres, tíos, tíos políticos primos, director «espiritual», demás parientes y afectos.

Suplican á las personas de sus relaciones y amistad, se sirvan encomendar su alma á Dios Nuestro Señor y asistir al funeral que por el eterno descanso de su alma tendrá lugar en la Iglesia Parroquial de San Miguel, y seguidamente á la conducción de su cadáver, cuyo favor quedarán reconocidos.

Vivia: Empedrada, 27. (No se reparten esquelas.)

HOY LUNES á las cuatro de la tarde, será conducido al Cementerio Católico de esta ciudad, el cadáver de EL SEÑOR

D. MANUEL GARCÍA VEGA, R. I. P. A. Su viuda, hijos, hijos políticos, nietos, hermanas, hermanos políticos, sobrinos, sobrinos políticos, primos, primos políticos, Director «espiritual», demás parientes y afectos.

Suplican á las personas de sus relaciones y amistad, lo encomienden á Dios Nuestro Señor y asistan al funeral que por el eterno descanso de su alma se ha de celebrar en la Iglesia Parroquial de Santiago, y seguidamente á la conducción d. l. cadáver al Campo Santo, por todo lo cual vivarán eternamente agradecidos.

Vivia: Guadalete, 3. (No se reparten esquelas.)

HOY LUNES á las cuatro de la tarde, será conducido al Cementerio Católico de esta ciudad, el cadáver de EL SEÑOR

D. MANUEL GARCÍA VEGA, R. I. P. A. Su viuda, hijos, hijos políticos, nietos, hermanas, hermanos políticos, sobrinos, sobrinos políticos, primos, primos políticos, Director «espiritual», demás parientes y afectos.

Suplican á las personas de sus relaciones y amistad, lo encomienden á Dios Nuestro Señor y asistan al funeral que por el eterno descanso de su alma se ha de celebrar en la Iglesia Parroquial de Santiago, y seguidamente á la conducción d. l. cadáver al Campo Santo, por todo lo cual vivarán eternamente agradecidos.

Vivia: Guadalete, 3. (No se reparten esquelas.)

HOY LUNES á las cuatro de la tarde, será conducido al Cementerio Católico de esta ciudad, el cadáver de EL SEÑOR

D. MANUEL GARCÍA VEGA, R. I. P. A. Su viuda, hijos, hijos políticos, nietos, hermanas, hermanos políticos, sobrinos, sobrinos políticos, primos, primos políticos, Director «espiritual», demás parientes y afectos.

Suplican á las personas de sus relaciones y amistad, lo encomienden á Dios Nuestro Señor y asistan al funeral que por el eterno descanso de su alma se ha de celebrar en la Iglesia Parroquial de Santiago, y seguidamente á la conducción d. l. cadáver al Campo Santo, por todo lo cual vivarán eternamente agradecidos.

Vivia: Guadalete, 3. (No se reparten esquelas.)

Anuncios de interés. PÉRDIDA. La de un perro inglés, pequeño, canela con la cabeza negra con collar y cascabelo. La persona que lo entregue en la calle Povera 18 recibirá una gratificación.

Telegramas. Madrid 28, 2 madrugada. Dicen de Berlín. El Emperador Guillermo ha pronunciado

do un importante discurso contestando á un brindis que anoche le dirigieron en el banquete dado por la Dieta de Brandeburgo.

El soberano, aludiendo á los progresos alarmantes del socialismo insistió en la necesidad de mantener la unidad nacional para que gracias á ella se destruyan los górmenes revolucionarios que tienden á la disolución de la sociedad y de la familia.

Mal sintoma. Un torpedero inglés ha apresado al vapor griego Theseo, el cual después de desembarcar en esta isla municiones de boca y guerra destinados al campamento de Platania, había embarcado los prisioneros mahometanos hechos en los últimos encuentros con objeto de conducirlos á Grecia.

Italia en evidencia. Los periódicos italianos consignan que la forma enigmática y tímida con que el gobierno ha dado á conocer el bombardeo de la Canea, en nada disminuye su responsabilidad; pues aunque se diga que los buques italianos no estaban en situación á propósito para contribuir al bombardeo es seguro que los acorazados rusos, alemanes é ingleses no habrán procedido á aquel acto de fuerza sin el acuerdo de todas las demás potencias. Esto añaden, es una nota hipócrita agregada á la salvaje violencia que los pueblos civilizados presencian con asombro. Los citados periódicos recuerdan que Italia pudo ser el protagonista de la causa helénica y se ha limitado á ser una servidora de Rusia y de Inglaterra.

Madrid 28 1 tarde. Noticias de Washington. Washington 27.—El ciudadano MacDonald ha entablado reclamaciones ante su gobierno por la destrucción de un ingenio próximo á la Habana, que dice es de su propiedad.

El buque de guerra americano Indiana ha marchado á la Florida para impedir la salida de expediciones filibusteras.

Mr. Alger ha sido designado para ministro de la guerra con Mac-kinley. El naviero Harth confesó su complicidad en las expediciones del Laureada.

Catástrofe. En las minas de Montfancon hubo ayer una gran explosión, de la que resultaron muertos y heridos. Faltan detalles.

Madrid 28 4'30 tarde. De Filipinas. Manila 27.—El Coronel Espin batió á los rebeldes en los alrededores de Salitran, haciéndoles 300 muertos. Las tropas solo 2 muertos y ocho heridos.

Los enemigos acumulan grandes refuerzos hacia Pimus.

De Cuba. Siguen los encuentros de escasa importancia. Los filibusteros han perdido 35 muertos y 80 heridos. Las tropas un muerto y 28 heridos.

Madrid 28, 8 noche. ¿Qué hablaría? Sagasta visitó á la Reina, y la conferencia duró 90 minutos. Se hacen muchísimos comentarios sobre una conferencia tan prolongada; pero los ministeriales no conceden al asunto ninguna importancia.

Más de Filipinas. Los últimos telegramas de Manila aseguran que pasan de 2.000 los rebeldes muertos en los combates de Silany y de Desmarinas.

Madrid 28, 10'30 noche. Preocupa la stención de los capitalistas y de los grandes banqueros la persistencia con que bajan los resultados de los balances de las compañías de ferrocarriles, á pesar del aumento obtenido el año anterior.

Un periódico belga escribe asegurando que le consta que el gobierno español se ocupa de nombrar para el mando del ejército de Cuba á un general que lleve á cabo las reformas en Cuba.

Un telegrama particular de Manila dice que la policía estrema la vigilancia, habiendo llevado á cabo numerosas prisiones.

También anuncia que reina la tranquilidad en el vecindario, una vez reprimidos los conatos de insurrección.

Madrid 1, 9, 1 madrugada. En el Teatro Esquilino de Roma se ha celebrado un meeting á la memoria de Maceo. Asistieron diputados radicales.

El diputado Bobio pronunció un discurso en honor del cabecilla.

Ultima hora.

Madrid 1.º 2 madrugada. En Canea ha habido un nuevo combate siendo rechazados los turcos.

Otro choque en Malaca cansaron la muerte de varios turcos.

Una fragata turca hizo fuego contra los cristianos, cuyo fuego hizo cesar las escuadras extranjeras.

Los turcos incendiaron á Asicalaria.

Imprenta de EL GUADALETE á cargo de J. Pareja Medina,